Los siguientes apartados de la introducción se refieren al análisis de los diversos aspectos de *Lucía Jerez*, novela exponente en prosa de la teoría poética martiana que inaugura el género de la novela modernista hispanoamericana; con el estudio de sus variados niveles argumentales, la aparición del espacio geográfico y humano representativo de la realidad hispanoamericana de la época, el reflejo de la psicología de los personajes y la utilización de una moderna elocución en la obra cuyos ejes principales son el ritmo y el símbolo, esta novela inaugura el género de la novela modernista.

Con *Lucía Jerez* se inicia en la literatura hispanoamericana el género de novelas que tratan el tema del intelectual, como ha estudiado Aníbal González en *La novela modernista hispanoamericana* (Madrid: Gredos, 1987). Juan Jerez, el personaje principal masculino, es el antecesor de la amplia galería de artistas-intelectuales protagonistas de las novelas de artista de la época.

A pesar de que no se menciona en la novela el concepto de intelectual, que no veremos en la novela hispanoamericana hasta la publicación de *Idolos rotos* del venezolano Manuel Díaz Rodríguez en 1901, en esta novela el personaje principal, verdadero «alter ego» del autor, responde ya al tipo de intelectual moderno, ser «nostálgico de actuar», reflejo de la propia existencia de José Martí y en este sentido hay que interpretar la presente novela por encima de los otros niveles textuales como el de la intriga amorosa.

A través de Juan Jerez, Martí ha realizado un estudio de la problemática del intelectual hispanoamericano, un ser enfermo de la «nostalgia de la acción» que fracasa porque carece aún de recursos suficientes para sobreponerse a sus problemas pasionales amorosos y políticos. Resulta interesante confrontar el retrato de este personaje con los otros protagonistas del canon de novela de artista hispanoamericana. Pero José Martí con esta novela ha ido mucho más lejos: nos ha transmitido lo que supone su propia problemática como hombre «nostálgico de la acción», situado entre dos épocas y envuelto en pasiones de las que no es capaz de liberarse; por eso esta novela tiene el valor de testimonio de una vida y una época que con la perspectiva del tiempo adquiere el tinte de apasionante, mucho más por el peculiar estilo utilizado con la complejidad de la forma, la expresividad verbal y la proliferación de imágenes llenas de brillo y de colorido.

Por todo ello considero importante la oportunidad del rescate de este texto fundamental de Martí en una colección tan difundida

como «Letras Hispánicas», que llena un vacío existente no sólo en la bibliografía martiana sino también en el género de la novela modernista hispanoamericana.

Julia Amezúa Amezúa
Universidad de Valladolid

Francisco Rico, *Historia y crítica de la literatura española*, 5/1, *Romanticismo y realismo*. Primer Suplemento, Iris M. Zavala, Editorial Crítica, Barcelona, 1994, 467 pp.

Los suplementos de HCLE consiguen llenar el vacío existente en la historia de la literatura española desde la publicación de sus correspondientes volúmenes originales.

Contienen las novedades bibliográficas, las últimas tendencias críticas y las nuevas líneas de investigación desde 1982 hasta el momento; los nuevos volúmenes responden al reto propuesto por sus realizadores desde la publicación de los anteriores, que se consigue bajo la certera dirección de Francisco Rico y con la ayuda de los especialistas colaboradores. Con la experiencia resultante de los primeros volúmenes de la originalidad del método utilizado y el éxito conseguido durante los últimos años, acogemos los nuevos suplementos como el que vamos a reseñar a continuación.

Fruto del compromiso adquirido en la introducción a sus volúmenes originales (HCLE) de remozar los manuales cada pocos años, «bien por suplementos sueltos, bien en ediciones enteramente rehechas» es el suplemento del volumen V sobre *Romanticismo y Realismo*, bajo la coordinación y dirección de la investigadora que se ocupara también del volumen antecesor del presente: Iris M. Zavala.

El suplemento muestra en su elaboración aspectos nuevos respecto al volumen original; la colaboración de los 8 coautores junto a Iris M. Zavala, añade una pluralidad de interpretaciones y de puntos de vista que enriquece el panorama global de la época literaria que se quiere representar. No en vano la crítica textual ha avanzado en variadas direcciones desde la publicación de los primeros volúmenes de HCLE –requiriendo nuevos enfoques y nueva terminología– como lo refleja Iris M. Zavala en la introducción del Suplemento –que nos sitúa en las nuevas direcciones emprendidas por la crítica literaria a partir de 1982.

Cada capítulo se abre con una introducción del especialista encargado, que presenta un estado actual de la materia correspondiente y que resulta de gran utilidad para el lector que quiera profundizar en el estado de la cuestión de determinado autor o tema de la historia de la literatura del romanticismo y realismo español o simplemente adquirir una visión general de su panorama literario decimonónico.

Sigue sin aparecer en ningún capítulo el título «Realismo» a pesar de que ya lo indicara en su tiempo Germán Gullón en la reseña sobre «La querella de la nueva crítica ante la Historia y crítica de la literatura española, V: Romanticismo y Realismo» (*Hispanic Review*, Vol. 53, 1985) y que obedece a la orientación histórico-social del volumen, que permanece aunque Zavala sí incorpora otros planteamientos críticos que se echaban de menos en el volumen original. Zavala ha respetado los títulos de la edición original y ha incluido solamente la variación que reúne en el segundo apartado los temas de la literatura burguesa y lo que en el volumen original constituía un apéndice: la prosa intelectual. Se han tenido en cuenta otros aspectos que señalaba Gullón en la citada reseña como el tratamiento de la novela y el tema del naturalismo.

Especial importancia se da en todo el suplemento al desarrollo de la crítica feminista y a los estudios sobre la subjetividad femenina, como corresponde a la relectura de los textos decimonónicos y de la creatividad de la escritora romántica habida en los últimos años.

Considerado globalmente, el suplemento proporciona un material bibliográfico y un compendio de las últimas aportaciones de la investigación al período estudiado, que supone una verdadera puesta al día y que le dota de gran utilidad, pero atendamos al desarrollo de las diferentes secciones.

El primer apartado, coordinado por José B. Monleón e Iris M. Zavala, presenta el Romanticismo como movimiento inaugurador de la modernidad y originador de la subjetividad y reivindica, a la luz de las nuevas propuestas teóricas, aspectos anteriormente ignorados como la situación de las románticas españolas en el estatus que merecen.

Iris M. Zavala se encarga también de la preparación de la segunda sección, en la que reúne bajo el mismo título, como consecuencia de los nuevos itinerarios de la crítica y del replanteamiento de la historia literaria, los apartados de «Temas de la literatura burguesa» y «prosa intelectual».

Zavala se hace eco de la evolución del concepto de historia

literaria y repasa las nuevas categorías historiográficas que sugieren relecturas de los textos; desde este punto de partida considera los núcleos temáticos de atracción de la crítica en los últimos años.

Gabriela Pozzi coordina la tercera sección dedicada a los estudios de Larra y Espronceda; la conclusión a la que llega Pozzi es que siguen circulando numerosos tópicos sobre la vida y obra de los dos románticos y falta una auténtica, profunda e imparcial revisión de los mismos, aunque las aportaciones sobre la figura y la obra de Larra son mucho más que las de Espronceda, que permanece en la sombra. De las novedades sobre Larra hay que mencionar la revisión de su relación con la censura y la atención al aspecto religioso —(Navas Ruiz, 1988)—, que lo define como un teórico español del liberalismo cristiano y el análisis de los rasgos formales de su obra. La crítica ulterior ha prestado una atención a las reseñas de teatro —(Kirkpatrick, 1990)— que suple el vacío existente hasta el momento en esta faceta de la obra del escritor romántico.

Salvador García Castañeda plantea un estado de la cuestión del teatro romántico muy extenso y completo. En la misma línea que el resto del suplemento se centra en las contribuciones literarias de la mujer. Insiste en la incorporación a la bibliografía decimonónica de nuevos temas del teatro prerromántico y en la revalorización de la comedia de magia —(Caro Baroja, 1992)—. Se olvida, sin embargo, de incorporar a la bibliografía general algunas citas que menciona en el texto.

Resulta de gran interés la parte dedicada a «La poesía romántica: Bécquer y Rosalía» de Iris M. Zavala; desde la publicación del volumen original ha habido importantes contribuciones en la investigación y en la revalorización de la poesía del s. XIX, gracias a las nuevas lecturas de los conceptos de imaginación, revelación anímica, los espacios literarios y palimpsesto. Sin embargo los protagonistas de la atención bibliográfica han seguido siendo Gustavo Adolfo Bécquer —que ha experimentado un nuevo tratamiento en relación con las teorías de la imaginación moderna— y Rosalía de Castro. Zavala presenta desde un ángulo nuevo a Rosalía de Castro a través de su liberación del tópico de poetisa tradicional, que le había sido impuesto desde siempre en la historia de la literatura y a través de una relectura de su creación narrativa como proyecto antirrealista, leída a la luz de una poética de la imaginación. Rosalía aparece, de la mano de Zavala (1985) y de Aurora de Albornoz (1986), como creadora de una poesía nueva e inauguradora de la modernidad.

Novedoso es el apartado encargado a Enrique Rubio Cremades sobre el «Costumbrismo y las novelas», muestra de los más importantes estudios monográficos recientemente aparecidos y de la tendencia del panorama crítico de los próximos años hacia el género costumbrista y las novelas históricas. La crítica de la novela histórica española ha roto tópicos intocables como el de la inexistencia de una novela española de asuntos contemporáneos gracias a los múltiples análisis de Sebold sobre la novela romántica española. Señala la carencia de estudios de los géneros infraliterarios mientras que proliferan las investigaciones realizadas sobre las escritoras de la primera mitad del s. XIX.

El tema de «El Naturalismo y la novela» tratado por Yvan Lissorgues refleja el dinamismo de la crítica literaria ulterior.

Las nuevas concepciones literarias acogen el conjunto de obras de novelistas secundarios que anteriormente estaban arrinconados.

Del hecho de que la novela y el realismo sean los grandes protagonistas de la crítica literaria de los últimos años se han ocupado las ininterrumpidas ediciones de las grandes novelas decimonónicas. Nuevos estudios han colocado al Naturalismo de Zola –verdadero producto del cientificismo– en el puesto que lo convierte en el punto de ignición del movimiento no sólo en Francia sino en toda las literaturas europeas. –(Mitterand, 1980, 1986, 1988)– y –(Chevrel, 1982)–. Se añaden más novedades sobre el Naturalismo español, que se descuelga del francés y sobre el surgimiento de importantes estudios sobre la novela: (Gullón, 1983), (Sobejano, 1988) y (Hibbs-Lissorgues, 1986, 1988 y 1989). Lissorgues ha realizado una introducción amplia y completa, registrado el interés creciente que el naturalismo ha merecido en los años anteriores y que seguirá mereciendo en el futuro.

John W. Kronik coordina la sección dedicada a Benito Pérez Galdós, auténtico beneficiado junto a Leopoldo Alas «Clarín» de la crítica y la investigación de los últimos años –hecho que ya recogía el volumen original correspondiente de HCLE–, y autor considerado por la crítica como novelista moderno (Gullón, 1992); han seguido apareciendo los estudios, las nuevas ediciones anotadas de sus obras –con una clara predilección por *Fortunata y Jacinta*– y los números especiales de revistas literarias y monografías en la línea progresiva ascendente que pronosticaba Zavala entonces.

Jean-François Botrel coordina los estudios sobre Clarín y su

obra, que de forma paralela a Galdós se han intensificado desde 1982, aupados por el centenario de *La Regenta* en 1984-85 que provocó una explosión de publicaciones, ediciones críticas y reediciones, que aún sigue vigente.

A pesar de la atención que este autor ha merecido para la crítica en los últimos años, para Botrel constituye una carencia notable la inexistencia de una recopilación de toda la obra de Clarín reunida en *Obras completas*.

El último apartado se refiere al tratamiento del «Teatro y poesía naturalistas» por Jesús Rubio Jiménez. Ha habido un replanteamiento del estudio del teatro realista y naturalista en los años 80 y un renovado interés para la crítica, a tenor de factores que lo han propiciado como el favorecimiento del estudio de la historia de la literatura regional inmediata y el interés por los géneros musicales decimonónicos. Está abierto un amplio y variado campo de investigación que puede ser cubierto ampliamente en los próximos años.

La existencia de estudios e investigaciones se echa en falta en el caso de la poesía naturalista por el desconocimiento existente sobre la misma, desprovista de estímulos como sí ha tenido el teatro y sin ediciones que la hayan hecho asequible y cercana.

A la espera de nuevos suplementos o nuevas ediciones de los volúmenes de HCLE, contamos con el Suplemento 5/1 con un espléndido instrumento de trabajo en la misma línea de los volúmenes originales ya ampliamente conocidos y de los recientemente aparecidos suplementos, que satisface de lleno las necesidades que puedan surgirle al estudioso de la literatura.

Julia Amezáa Amezáa
Universidad de Valladolid

Ramón de Mesonero Romanos, *Memoria de un setentón*, eds. José Escobar y Joaquín Álvarez Barrientos, Madrid, Ed. Castalia/Comunidad de Madrid, 1994, 618 pp. con ilustraciones.

Las *Memorias de un setentón* de Mesonero Romanos se publicaron en la prensa madrileña durante los años 1876-1879, y aparecieron en forma de libro en 1880. El autor, que murió en 1881, tuvo aún tiempo de cuidar una segunda edición, que apa-